

La ballena



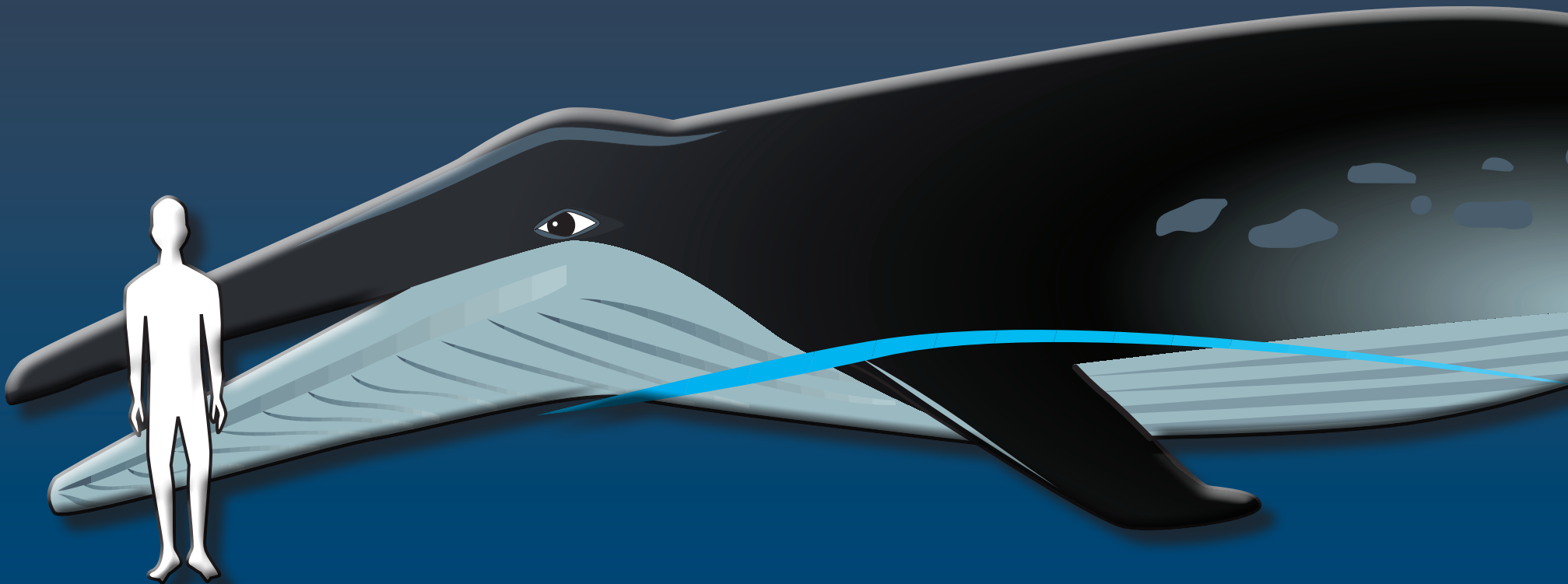
En el espacio abierto del museo se exhibe el espléndido esqueleto de una ballena sardinera. Esta ballena pertenece a la especie *Balaneoptera edeni*. Alcanza unos 15 m de largo o algo más. En el sector izquierdo de la pared de fondo, hay una silueta humana y el dibujo de una ballena de esta especie, para que se puedan comparar.

La ballena sardinera es llamada así por los pescadores porque se alimenta de cardúmenes de sardinas. Este hábito hace que a veces se aproxime mucho a la orilla del mar donde puede «varar», hecho que ocurre con cierta frecuencia en las costas orientales y surorientales de Margarita, y en las orientales de la isla de Cubagua.

El esqueleto corresponde a un magnífico ejemplar que «varó» en las costas de Cubagua, en julio de 1994, y fue montado por el maestro taxidermista Pablo Figueroa.

Todas las grandes ballenas emiten sonidos, tanto en la superficie como debajo del agua. A través de ellos pueden comunicarse entre sí, de la misma forma que lo hacen otros vertebrados terrestres. Una especie, la Jorobada o Jubarta, es capaz de emitir sonidos muy ricos que tienen una estructura definida: un inicio, un desarrollo y un final, igual que las canciones que escuchamos comúnmente.

Otro aspecto interesante es que todos los ejemplares machos «cantan» en cada temporada reproductiva la misma canción, que con el correr de los años se va modificando, paulatinamente, y surgen nuevas melodías.



Estos sonidos armónicos, que pueden durar entre 15 y 30 minutos, tal vez sean uno de los cantos más prolongados de la naturaleza. Hasta el presente no se sabe con exactitud el significado de estas manifestaciones. Es muy probable que tengan vinculaciones con la actividad reproductiva de la especie y sus hábitos sociales.

Gracias a que el agua es un excelente medio para la transmisión de los sonidos (mucho más efectivo que el aire), las canciones de estas ballenas pueden ser escuchadas a grandes distancias. El legendario canto de las sirenas de los antiguos navegantes, tal vez haya tenido su origen en los sonidos emitidos por las ballenas jorobadas.

